

HABLA UTRERA MOLINA

JUNTO con el ministro de Marina, el titular de la cartera de Secretaría General del Movimiento ha jurado su cargo como consejero nacional por designación directa del Jefe del Estado, y pertenecientes al grupo de los cuarenta que ostentan el escaño hasta determinada edad, una vez cumplidas las llamadas «previsiones sucesorias».

Don José Utrera Molina, sin duda uno de los más nítidos protagonistas del actual momento español, no sólo ha sido noticia en la semana por la asunción legal del alto honor con que fue en su día distinguido por el Jefe del Estado. El señor ministro hizo uso de la palabra en la clausura de la V Asamblea de Asociaciones Familiares, para decir lo siguiente:

«El movimiento asociativo familiar se deberá transformar en instrumento insustituible de democratización social, en un ámbito político cada vez más pluralista y libre, representativo y participante. En este punto no debe haber equívocos, pues los cauces representativos de nuestro sistema cuentan con la familia, junto con el Municipio y el Sindicato, como elementos insustituibles. Nuestra concepción de la democracia social se vertebra inexcusablemente a través de un orden estructurado y apoyado en las unidades sociales de convivencia que pluralizan y enriquecen la estructura social en beneficio del hombre, las asociaciones políticas, que vienen a completar el sistema, no van a suponer sustitución o alteración alguna de las instituciones existentes, sino que, por el contrario, como quiere el Gobierno y su presidente, habrán de llevarlo a sus últimas consecuencias, dentro del marco institucional del Movimiento.»

Por otra parte, el ministro secretario general del Movimiento habló también ante el Consejo Provincial del Movimiento de Santa Cruz de Tenerife en los siguientes términos: «Frente a las posiciones inmovilistas, el Movimiento necesita actualizar y adaptar su imagen, su contenido y sus métodos para servir con eficacia a las exigencias de una época como la nuestra, que en todo el mundo se caracteriza por estar sometida a un proceso acelerado de cambio que es preciso asumir y controlar. Solamente así logrará el Movimiento el protagonismo que le corresponde y que debe impregnar con espíritu creador todos los niveles.»